

INSTITUTO DE
ARQUITECTURA
TROPICAL
COSTA RICA
1994



CIUDADES POSIBLES
CON **ILUSION** DE SER SOSTENIBLES

Arq. Jimena Ugarte
Costa Rica

*"Houses make a town, but citizens make a city".
Rousseau.*

Hace ya diez años, decíamos en el libro "Ciudades Tropicales Sostenibles" (Bruno Stagno, Jimena Ugarte, Instituto de Arquitectura Tropical, 2006), que las ciudades podrían orientarse hacia la sostenibilidad, para lo cual, analizábamos variados ejemplos de ciudades con ciertos aspectos y características que podrían ser consideradas como tales y presentábamos algunas pistas posibles en este sentido para aplicar en ellas si se piensa en un enfoque sostenible.

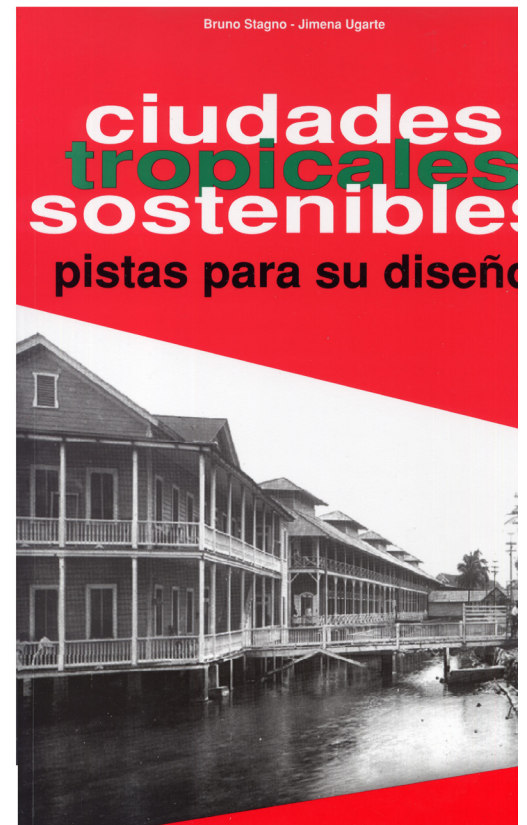
Casi diez años han pasado desde que iniciamos este estudio y paradójicamente y con pesar podría escribir un nuevo libro que se titularía "Ciudades tropicales insostenibles" y que se prestaría para un extenso análisis. La sociedad no coopera como debería y espera todo de gobiernos incompetentes.

Las ciudades comenzaron como centros ceremoniales, destinadas a adorar a alguna deidad y se transformaron en centros de poder y control. Control al interior de las murallas y dominación externa, extenderse a otros y nuevos territorios, era la máxima aspiración de reyes y señores feudales, así recibían impuestos y tenían mayor poder. Las ciudades no eran densas y eran dispersas.

"Es precisamente la definición de ciudad sobreparticularizada la que deberíamos cuestionar: congestión, grandes números, muros periféricos, son características accidentales de la ciudad, no esenciales... No es ciudad la concentración de estructuras sino un complejo de funciones relacionadas entre sí interactuando constantemente - no sólo la concentración de poder, pero polarización de cultura."¹

Según Lewis Mumford, hacia el 2.500 AC, todas las estructuras esenciales de la ciudad ya se habían definido. El autor pregunta si la ciudad es un habitat natural, -como lo es la concha para el caracol-, o es un artefacto humano deliberado, una invención específica que se llevó a cabo en muchos lugares bajo la influencia de convicciones ideológicas y presiones económicas.

1. Lewis Mumford. The City in History, MJF Books, Inglaterra, 1961, p. 85.



Con ello quiere significar que la cohesión social es mas importante que cualquier manifestación física, porque ahí los objetivos humanos prevalecen por sobre cualquier otro propósito.

Lo que pareciera estar claro, es que las ciudades fueron posibles cuando apareció el establecimiento de una autoridad centralizadora, que lograra que la organización colectiva fuera capaz de construirlas.

Lo que me interesa resaltar es que las ciudades "se hacen" por sus habitantes. Los edificios, estructuras, servicios de una ciudad son el resultado de las necesidades e interés de sus habitantes.

Cuando las autoridades empezaron a "planificar" las ciudades, se zonificaron de acuerdo a los oficios e intereses de sus habitantes: fue así como surgieron los barrios de los zapateros, de los textiles, de los comerciantes, joyeros, carpinteros, etc. Esta organización en grupos afines, permitía una solidaridad - no exenta de competencia- que logra que la unión haga la fuerza. Estando juntos se fortalecen, se ayudan, se cuidan, se apoyan, se conocen. Se instalan entonces gran parte de los proveedores para esta

actividad en sitios cercanos y así se facilita la vida y se acortan los desplazamientos. Con la globalización, la competitividad y la homogenización en la calidad de los productos, la mayoría de estos oficios desaparecieron, dando lugar a grandes conglomerados más eficientes y productivos, pero menos humanos. Junto con el crecimiento de las empresas vino el éxodo a la periferia. Los barrios fueron ocupados por gente que no se conoce, no comparten los mismos intereses y urgencias.

Aunque he presentado un panorama muy corto y ligero de la situación urbana, lo hago con la intención de preguntarnos y replantearnos qué funciona bien para que la gente viva y quiera vivir en ciudades.

No creo en fatalismos y si creo en la inteligencia y creatividad del ser humano y he aprendido de la historia que la humanidad ha demostrado su sentido común desapareciendo cuando llega al agotamiento o a su decadencia total. Es así como hemos visto civilizaciones completas desaparecer casi como por acto de magia algunas, por desastres naturales otras y a veces cuesta entender qué sucedió como el caso de los mayas. Me imagino, que igual que los organismos vivos invadidos por células malas, degeneradas, las sociedades, -organismos vivos- corren la misma suerte y después de ellas quedan sus ruinas abandonadas hasta que nuevas generaciones le inyectan vida y salud. Lo extraordinario, es que esto es posible y ha ocurrido. La apuesta por la vida es vigorosa y se logran recuperar ciudades agonizantes. Un buen ejemplo es Berlín.

La civilización maya inicia su historia 3.000 años AC hasta 3.373 DC, (H.J Spinden). El ciclo evolutivo maya abarca entonces mas de 40 siglos. Algunos historiadores afirman que la crisis de la sociedad maya fue el resultado de un viraje de una sociedad teocrática a una secular-militar, en la cual el poder religioso quedó subordinado al militar y esto produjo un patrón de asentamiento diferente. Antes de que esto ocurriera, todos los sitios conocidos eran abiertos, sin preocupación por su defensa, natural o



artificial. Morley describe una sociedad desparramada sobre un extenso territorio, donde los edificios se erigían alrededor de plazas que eran precintos religiosos, administrativos o comerciales.² En las ciudades de Mesopotamia, una vía procesional parecía prevalecer sobre cualquier otra consideración, incluso climática.

Una razón práctica, repetida por la colonización griega y romana en la Edad Media, produciría ciudades mas regulares y geométricas: la velocidad y la mecanización. Las ciudades más orgánicas que se adaptan a la topografía necesitan más tiempo e inversión para resolverlas y concretar sus formas mas ricas y complejas. Es así como se adopta la retícula como patrón urbano y se convierte en el patrón más conveniente para la seguridad y crecimiento de las ciudades.

Existieron ciudades etruscas, griegas, romanas, otomanas, mayas, incas, aztecas, entre muchas otras, que por múltiples razones, pero teniendo como causa central una mala administración, guerras, corrupción y desidia, terminaron en decadencia y abandono. Algunas fueron invadidas, saqueadas, mutiladas es cierto, pero las ciudades que tienen arraigo y determinación se mantienen y recuperan hasta después de extensos bombardeos tecnológicos como ha sucedido con las ciudades europeas

2. Felice Bellotti: Tierra Maya, Ed.Ferma, España, 1966. Pág.23.
Mark Girouard. Cities & People, Yale University Press, Inglaterra, 1985.

casi totalmente destruidas por bombardeos aéreos en las guerras mundiales.

Entre las ciudades antiguas, la más legendaria si consideramos su destrucción, es Sodoma y Gomorra, mencionada en el Génesis 19. Su historia relata que Dios sentenció a la destrucción a estas ciudades por la perversión abyecta de sus habitantes. Esos “sodomitas” querían violentar a los otros, someterlos a su poder arbitrario, privarles de su libertad y dignidad humana. En este caso estamos ante “un castigo divino”:

“YHWH hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego, Destruyó estas ciudades y cuantos hombres había en ellas” (Gn 19, 27-28).”

Podemos citar la más famosa de todas, Pompeya, que incluso hoy, en tristes ruinas mantenidas con ahínco, nos percatamos de su antigua grandeza, planificación, riqueza y dimensión. En el año 79 d.C. Pompeya era una ciudad de 80 hectáreas, importante para esa época. Se remonta a la época etrusca, y sus ciudadanos —unos 20.000— descendían de los pueblos prerromanos. Ubicada a orillas del río Sarno, entonces permitía que Pompeya fuera el puerto comercial en el que atracaban los barcos mercantes que transportaban todo lo que producía la ciudad. Pompeya constituía uno de los centros a través de cuyos mercados y muelles la Campania mantenía contactos con el mundo exterior.

Las calles eran una sucesión de casas cerradas sin ventanas al exterior, de muros altos, que contaban con unos respiraderos que servían para la ventilación. Parecía, pues, una pequeña fortaleza. Desde la entrada, tras haber recorrido un estrecho corredor, se llegaba al patio central o atrio; alrededor de éste se abrían las habitaciones de alojamiento, los “cubicula”, y frente a la puerta estaba el “tablinum”, lugar de reunión de toda la familia. Esta tipología sencilla y austera de casa pompeyana, común en los siglos IV y III a. C., se transformó, gracias a la influencia griega, en una casa más lujosa, y a veces en verdaderos palacios. Convivían en armonía sin embargo, la lujosa casa del patricio o del comerciante rico, con la modesta habitación del pequeño artesano, viviendas



Casa del Fauno - Por su amplitud, por su estructura arquitectónica, pinturas y mosaicos que adornaban las paredes, la casa del Fauno debía de ser una vivienda principesca. Se remonta al siglo II a. C., y está considerada como el más bello ejemplo de residencia privada que ha llegado desde la antigüedad hasta nosotros. El nombre le viene de la maravillosa estatua de bronce de un Fauno danzante que estaba colocada en el centro del atrio.

Casa de Loreius Tiburtinus - Esta señorial mansión nos ofrece una imagen de la vida de los ricos pompeyanos. Un gran portal se abría al atrio por el que se llegaba a un pequeño peristilo. De allí se pasaba a una larga galería con pórticos y cubierta por un emparrado. Esta galena, elevada como una terraza, se asomaba sobre el jardín que estaba abajo; a lo largo de ella corría un canal en cuyas márgenes se habían colocado unas estatuillas. Las habitaciones más lujosas daban, precisamente, a esta galería. Una fuente brotaba en medio de este oasis de paz, y el agua corría más abajo por un largo canal que atravesaba el jardín. ‘En éste había extensas filas de árboles frutales: en efecto, se han encontrado huellas de raíces’.





Mapa de Pompeya, calles principales: el cardo Máximo en rojo, el Decúmeno Máximo en verde y azul oscuro. Abajo a la derecha el Foro y la ciudad vieja.

para una sola familia. Eran ciudades diversas donde junto a las casas había otras construcciones de usos múltiples: tiendas, albergues, prostíbulos, establos, hornos y hosterías entre muchas otras.

En las cercanías de la ciudad, a unos 1.200 metros sobre el nivel del mar, se erguía el Vesubio, el último volcán activo del continente europeo. La pequeña población se encontraba a unos 9 kilómetros de la cima y a unos 6 de otra ciudad, Herculano, situada en la costa al oeste del volcán. El Vesubio es uno de los pocos supervivientes de una serie de antiguos volcanes de la región.

La última erupción del Vesubio se produjo en 1944 y, teniendo en cuenta los testimonios históricos y la frecuencia de las erupciones, existen numerosas posibilidades de que vuelva a producirse otra dentro de poco tiempo. Pero la más famosa y catastrófica fue la que tuvo lugar el 24 de agosto del año 79 d.C. Conocemos bien los detalles de este acontecimiento gracias al testimonio de Plinio el Joven. La zona sufrió temblores de tierra durante varios días y se secaron los manantiales, señales inequívocas del aumento de presión en el interior del cráter. Después, probablemente un poco antes del mediodía del 24 de agosto, hubo una gran explosión. En el monte se abrió otro cráter y un chorro de gas caliente arrojó millares de toneladas de piedras, en gran parte al rojo vivo, a miles de metros de altura, fenómeno que se prolongó cierto tiempo. Una nube en forma de paraguas ocultó el sol, y a continuación los detritos empezaron a caer al suelo.

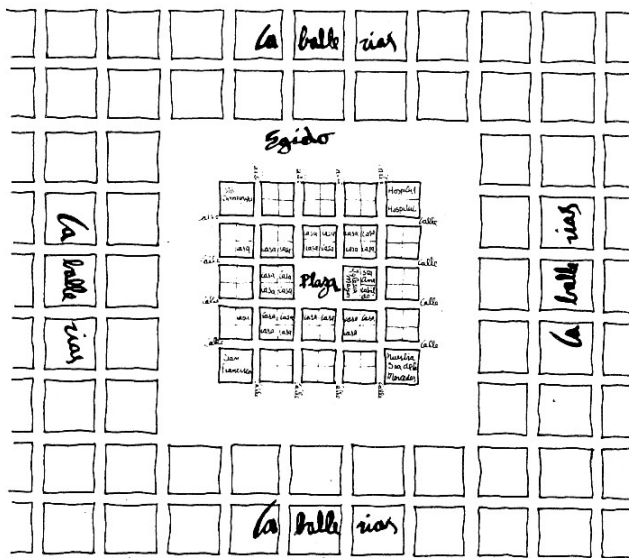
A media tarde, Pompeya quedó enterrada bajo seis metros de piedra pómez y cenizas. Herculano se libró de esto, pero fue arrollada por el barro ardiente, que la sepultó a 15 metros de profundidad, endureciendo como una roca todo cuanto en ella había. El proceso fue lo suficientemente lento como para que la gente tuviera tiempo de huir: en Herculano sólo se han encontrado 20 ó 30 restos humanos. En Pompeya, las cosas sucedieron de otro modo: murieron unas 2.000 personas, algunas aplastadas por las piedras, pero sobre todo asfixiadas por los gases o sofocadas por las cenizas. También quedaron arrasadas varias ciudades y aldeas cercanas, y en un par de horas desapareció de la faz de la tierra una sociedad completa. Pompeya siguió sepultada hasta que en 1763 se descubrió su emplazamiento, tras 15 años de excavaciones. En este caso, estamos ante un fenómeno natural.

Si entendemos cuánto ha costado el urbanismo – su concepción y diseño primero, - la construcción de ciudades en todo el planeta, la cantidad de vidas y recursos invertidas en ellas y la ligereza con que las mal usamos, las maltratamos, nos percatamos que es un comportamiento indigno de personas civilizadas.

“En América, el mundo indígena llegó a su etapa urbana en áreas territoriales con suelos, climas y floras particulares. En el centro de México y en las costas del Perú, constituyeron ciudades compactas y con frecuencia bien trazadas. En cambio, el sistema agrícola practicado en la selva del Petén, en el valle de Usumacinta, en Yucatán y en la costa del Golfo de México, favorecía la dispersión. El modelo urbano maya se ajustó a las limitaciones naturales y se caracterizó por la baja densidad de concentración, las viviendas dispersas sin orden, alrededor de centros ceremoniales y administrativos cuya concepción constituye uno de los mejores ejemplos urbanos de la historia ³.”

Francisco de Solano⁴ afirma: “En Indias se aplica un orden nuevo, no ya la repetición de las intrincadas urbes bajomedievales sino esquemas urbanísticos

3. Jorge Enrique Hardoy, arquitecto, historiador urbano. Notas para una Historia del Urbanismo en América Latina.

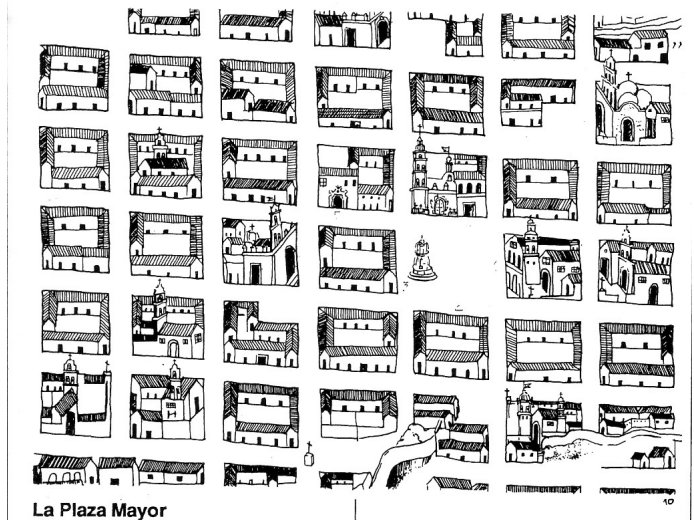


originales, revitalizados. Un modelo (el cuadrículado) y un estilo (el renacentista) se conjugan para enraizar las virtudes democráticas y cohesivas del cabildo por el inmenso campo virgen del mundo americano. Antes de 1520, la actuación española se centró sobre espacios ocupados por culturas tribalizadas”.

El concepto de ciudad, cambió radicalmente con la llegada de Nicolás de Ovando a América. El proyecto colombino - anterior- se basaba en el establecimiento de factorías comerciales, que no eran sino monopolios comerciales con dos socios únicos: Colón y la Corona. Las ciudades eran entonces, meros enclaves mercantiles con una población de empleados asalariados, con funciones precisas: coleccionar oro y productos exportables⁵. Las ciudades colombinas La Isabella, 1494 y Santo Domingo 1496 son ejemplos de lo descrito anteriormente.

Nicolás de Ovando enviado como nuevo gobernador de La Española, hizo de la factoría una colonia. Logró imprimir al sistema social, económico y político una dinámica que contaba con las características que después se reprodujeron en América: fundó ciudades gobernadas por un Cabildo; adjudicó solares urbanos; repartió tierras a los colonos y exigió que las

4. Francisco de Solano. Fundación y despoblación de ciudades en América central, siglo XVI, en “El proceso urbano iberoamericano desde sus orígenes hasta los principios del siglo XIX, 1975.

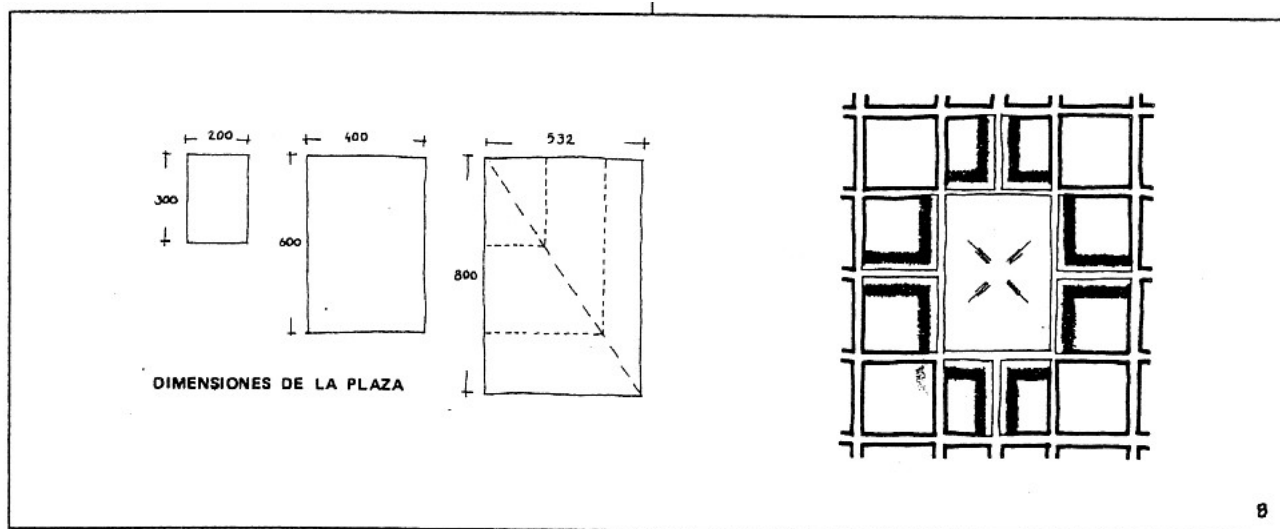


volvieran productivas, con la condición que vivieran en ellas, y trajeran a sus familias de España; estimuló los matrimonios mixtos entre españoles e indígenas, con el propósito de conseguir que las ciudades fuesen pobladas. En 1504 repartió a los indios en encomiendas entre los vecinos, y con ello estableció las bases de la política de poblamiento de América.

El proyecto de ciudad de Ovando fue el modelo de ciudad indiana cuyas características incluían: calles rectas y continuas; manzanas cuadradas o rectangulares; Plaza Mayor cercana al puerto; Iglesia mayor orientada y exenta, al lado de la plaza sin dar su fachada a la plaza, “en isla entera”; Ayuntamiento en la Plaza Mayor, cerca de la Iglesia.

A partir de 1520 prácticamente todas las nuevas fundaciones adoptaron un modelo simple y con pequeñas variantes en el tamaño y número de plazas y manzanas. Un damero de elementos cuadrados o rectangulares, con un vacío al centro que hacía las veces de plaza y corazón de la ciudad. Este vacío siempre ha servido para diversas actividades- mercados, procesiones, fiestas patronales - y de referente para ubicarse dentro de la ciudad. A su alrededor se construían los edificios principales administrativos y eclesiásticos: cabildo, iglesia, colegios, gobernación.

5. Jaime Salcedo. El Modelo Urbano aplicado a la América Española: su génesis y desarrollo teórico práctico.



En las ciudades hispanoamericanas, la plaza Mayor es el elemento articulador alrededor del cual se desarrolla cada nueva población. Centro geográfico, cuyas características condicionan a la futura malla urbana.

“El elemento más importante de la “imagen pública” es la Plaza, ese cuadrángulo vacío en medio del trazado. Constituye a la vez el símbolo de la ciudad, su centro focal y la síntesis de la condición urbana. Si no fuera por este vacío central, no existiría ningún orden reconocible ni estructura organizadora en el damero indiferenciado.”⁶

Para los latinoamericanos, afirma René Martínez⁴-ciudadanos de un mundo planimétricamente cuadrículado, la plaza y las manzanas regulares e idénticas son los elementos mediante los cuales entendemos y organizamos nuestro entorno, el módulo y el modelo que entendemos por ciudad. Este modelo mental ha adquirido identidad y consistencia a través de un largo proceso de asimilación interna y vivencial. Sólo en América era posible aplicar un modelo racional común a todos los países colonizados - existía el espacio- sin embargo, sólo los españoles lograron este resultado, las colonias anglosajonas o portuguesas fueron pragmáticas.

Si bien es cierto que este trazado se puede considerar rígido e inflexible, no hay que olvidar que fue la respuesta de un momento histórico específico - la

colonia- y que respondió y sirvió a las necesidades de la conquista. La aplicación en la práctica de una teoría urbana que impuso un modelo estandarizado de estructura física permitió imponer un patrón con reglas fáciles a las tierras recién conquistadas.

Estas pequeñas ciudades coloniales compactas y organizadas se expandieron sin control alguno y surgieron los suburbios incorporando nuevos estilos de vida, aumentando las distancias, las desigualdades y complicando la vida. Considerando que los tres pilares de la sostenibilidad son el ambiente, la economía y la sociedad y esto sin un orden prioritario, las tres fundaciones son válidas y necesarias. A los arquitectos, nos preocupa el ambiente y los recursos para poder construir para la sociedad, es decir en nuestra profesión es indiscutible que los tres pilares están interconectados indisolublemente. Pero, mientras exista inequidad, injusticia, despilfarro, rapiña, engaño, abandono, no podemos ser sostenibles.

Con esto en mente, y teniendo en cuenta las nuevas tecnologías me pregunto qué tan importante es una ciudad hoy? Ya no es relevante dónde me encuentro, lo existencial es estar conectado con alguien o con algo, pero estar conectado. Se comenta que la fuerza y el poder de las redes sociales es enorme y que puede aprobar o matar una idea, un lugar, un personaje, un alimento y cosas infinitas, con sólo un clic. Es cierto, pero aún así, los indignados, los Occupy, las primaveras árabes, las abuelas de Mayo y otras manifestaciones multitudinarias y con gran fuerza han necesitado de una plaza, de una expla-

6. René Martínez. El modelo clásico de ciudad colonial hispanoamericana. Revista Ars.

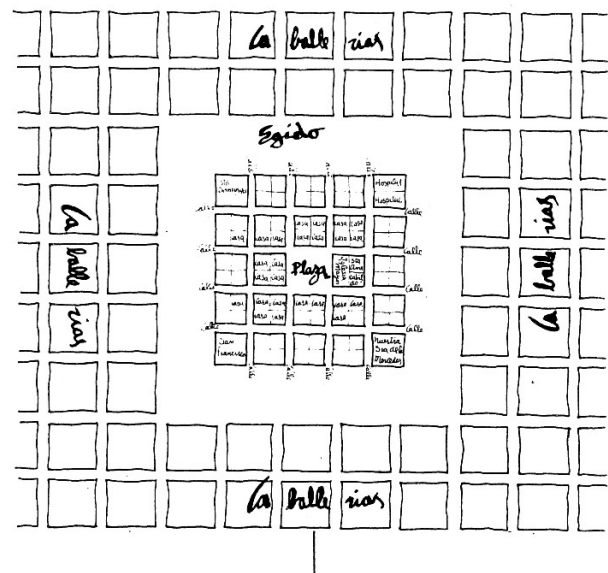
nada urbana para reunirse, para que su movimiento tenga visibilidad y para que de alguna manera “se imponga”. Esto me parece maravilloso, es una nueva oportunidad para las ciudades: disponer de amplios espacios públicos que permitan un numeroso encuentro de personas citadas con un mismo fin y con sólo un clic, en segundos. No todo es negativo, hay personas que se dan cita para reír, para abrazarse, para escuchar música, para oír a un pastor religioso, a un político y muchas opciones más. Estas asambleas, más tradicionales, han existido desde siempre y lo que reúne a la gente es un interés común. Lo que es inédito en la actualidad es que hay ocasiones en las que se reúne mucha gente con distintos intereses, reivindicaciones diferentes y que sin embargo los aglutina un sentimiento común a todos: el descontento, el desencanto, la falta de esperanza y la visión de un futuro nada estimulante.

No hace mucho, un joven profesional me hizo la siguiente pregunta: “y qué sentido tiene arreglar San José, si lo más probable es que el nódulo de progreso, desarrollo y crecimiento se dará en torno al nuevo aeropuerto en Orotina a 70 kilómetros de San José?”. Puede tener razón, este nuevo polo de desarrollo acarreará consigo trabajo, industrias, viviendas, escuelas, colegios, hospitales, áreas de recreación, oficinas, comercios, servicios, etc. Es decir, tendremos la oportunidad de “crear” una nueva ciudad. Estamos pensando en ella? Existe algún ente encargado de su planificación? Corregiremos los errores que consideramos imperdonables a San José? o la dejaremos surgir de la nada y “a la carta” como siempre lo hacemos?

Algunos, opinarán que se debe hacer con normas estrictas y rígidas, otros, afirmarán que las ciudades se van haciendo de a poco y de manera natural. No importa cuál sea la postura, lo que si debe estar claro es que “las reglas del juego deben ser pocas, claras y precisas”. Deben estar organizadas pensando en al menos 50 años, considerar el tipo de población que habitará esta nueva ciudad, y evitar cometer los mismos errores una y otra vez. Mantener la cordura y planificar ciudades posibles, amigables y con la ilusión de ser sostenibles. Es menester contar con estrategias integrales, pues la adición de un desa-

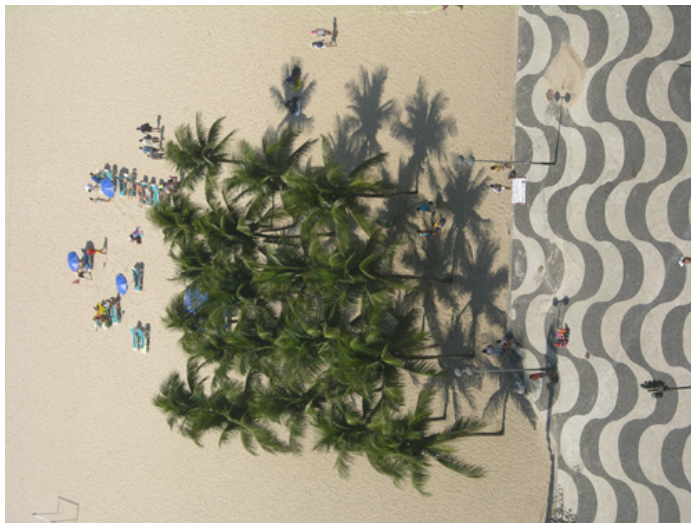
rollo tan importante y cercano, si no se visualiza como una ciudad intermedia nueva, sólo perjudicará a la capital, sin añadirle nada. Con ello, regreso a la afortunada decisión de Nicolás de Ovando en la fundación de nuestras ciudades: deben ser diversas, inclusivas y multiusos, la especialización de las ciudades, al igual que en la naturaleza, es la muerte. Veamos como ejemplo cuántas ciudades salitreras, oreras, portuarias entre otras, que no supieron ampliar su polo de interés acabaron abandonadas por falta de población y de atractivo.

El intento que tendrá que hacer San José,— me parece que debe hacerlo de cualquier manera, con o sin nueva ciudad- de atraer nuevos residentes a la capital, debe incluir, como afirma Peter Bosselmann, “...la reparación del centro de la ciudad para nutrir y proteger la cultura, a la gente y a la naturaleza”.⁷ La reparación consiste antes que nada en ocuparse de la calidad de vida de los posibles habitantes.



Otro esquema colonial de plaza. Es evidente que se facilita el uso de ésta con la presencia de caballerizas que aseguran el bienestar de los caballos, probablemente la posesión más importante, sino la única, que posee la persona. Considerando el apego e importancia al carro que existe ahora, bien harían las autoridades en proveer de suficientes espacios subterráneos para estacionarse, si el objetivo es que usen y disfruten su ciudad. Mejor aún si ofrecen un servicio de transporte público seguro y eficiente.

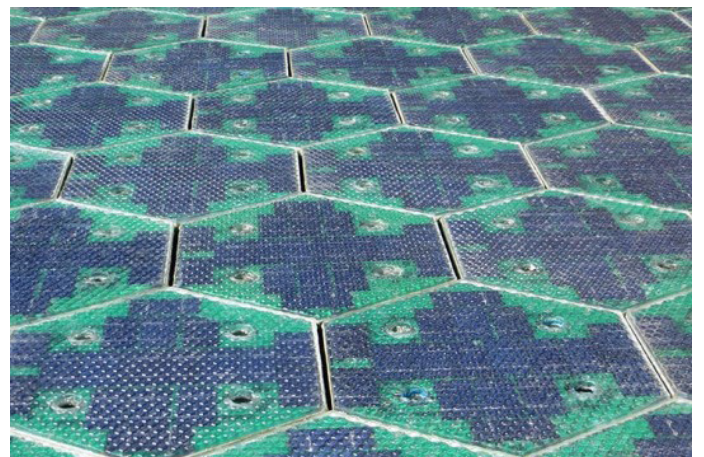
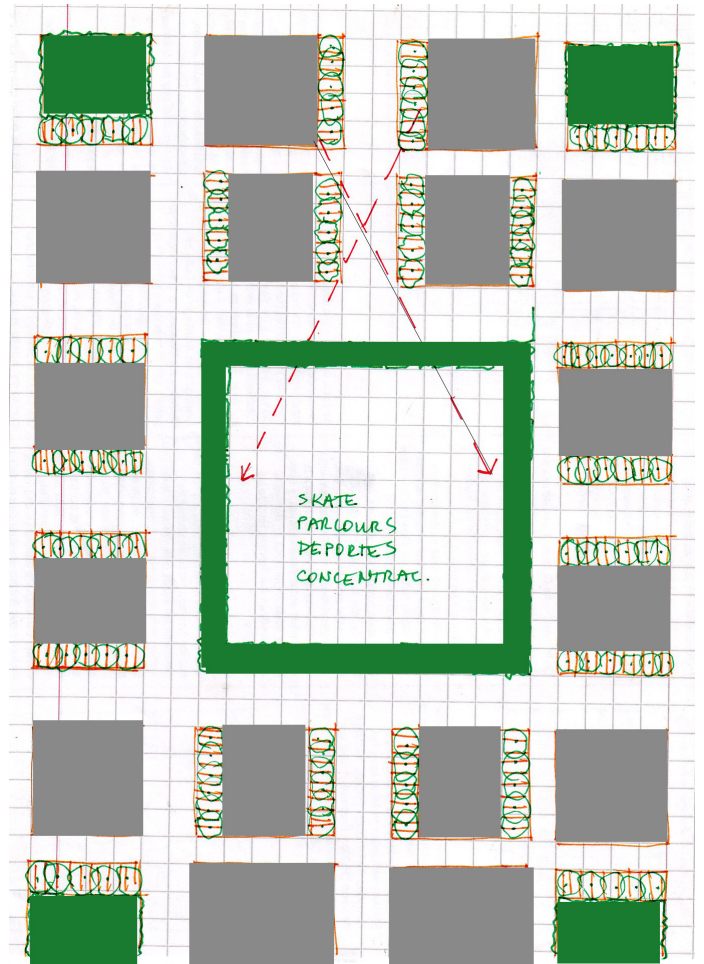
7. Peter Bosselmann/Stefan Pellegrini, Strategy for the repair of downtown Oakland, Univ.de Caifornia, Berkeley, 2002.



PROPUESTA

La Copa Mundial de Fútbol 2014, que todos vivimos tan intensa y alegremente, en la que Costa Rica enseñó su gran potencial, nos demostró la necesidad de los espacios ciudadanos amplios y sin obstáculos, donde la gente sea libre de manifestar tanto su alegría como su ira, sin causar daños materiales al mobiliario urbano y sin exponerse a peligros viales. Podrían ser grandes explanadas tipo zócalo en México, con importantes y densas arboledas que las encierren y que podrían tener elementos removibles para que sirvan de área de recreo para patineteros, urban jump, parcours, - se podría pasar cine, hacer conciertos, actividades recreativas y otros, que se han vuelto tan popular últimamente. Estas explanadas podrían ser los centros, los corazones de conjuntos de viviendas de mediana altura - 4 a 6 pisos- que suplirían la población suficiente para mantener activa y viva la zona.

Las soluciones de vivienda en un piso en terrenos de mala calidad, sin atractivos naturales y malos servicios, deben acabarse. Si se considera la preocupante y peligrosa degradación de algunas zonas en San José, mas valdría derribar manzanas completas expropiando a sus propietarios, - o negociando para que recuperen su vivienda en los nuevos desarrollos- y regenerar estas zonas con explanadas que reactivarían el área y darían oportunidades de esparcimiento para los jóvenes en la ciudad. Los pavimentos de éstas además de ser realizados con materiales muy permeables, pueden ser cuadros



horizontales, como los que diseñaba el paisajista Burle Marx en Brasil (imagen arriba izquierda). También podríamos ser más ambiciosos y aplicar suelos tecnológicos que con la actividad humana generan energía que carga la red. Estos pavimentos existen y son como las alfombras modulares para niños que se añaden módulos a otros módulos como en un rompecabezas y en el que cada módulo tiene su propia celda solar, es decir es de fácil reparación y se reemplazan sin afectar a los otros.

Mi propuesta continúa el patrón tradicional español-colonial de la cuadrícula, dejando un centro amplio despejado para usos múltiples rodeado por una arboleda densa que sirva ambientalmente y de contención a las multitudes cuando las haya. Que los edificios en primera fila sean mas pequeños, más bajos y ofrezcan estacionamientos pagos y arbolados en su perímetro. Proveer de plazas más íntimas y pequeñas en el interior, para juegos de niños. Así, los edificios que siguen en segunda línea, tendrían vista y ventilación natural. Todos tendrían entonces alguna ventaja y se equilibria el costo, el interés y la plusvalía, al tiempo que se gana en términos de calidad ambiental y de vida.

Atraer gente a San José sólo se conseguirá si se inventan nuevos modelos y atracciones que los ciudadanos no encuentren en otras partes y que se adapten a las necesidades y preferencias contemporáneas. Continuar con los esquemas del siglo anterior, cuyo único objetivo era obtener ganancias, sin tener en consideración valores como el ambiente, la contaminación, la exclusión, la promiscuidad por falta de espacio, la carencia de privacidad, el derecho al silencio, a un aire limpio, a buenos servicios públicos, etc no eran tema para nadie. Actualmente, las sociedades son mas educadas y sofisticadas en ese sentido, conocen sus derechos (aunque rara vez sus deberes), y son exigentes.

El reciente evento de la adjudicación de la calle de los artesanos a los vendedores, me parece un error sin precedentes. Las calles y avenidas son y deben mantenerse públicas, son de todos. Hemos permitido que este grupo las utilice y usufructue de un espacio público por casi 20 años, pero ya es hora que se recupere para la ciudadanía en general y limpiar ese espacio que se ha ido consolidando como espacio urbano con el Museo Nacional, el nuevo Museo del Jade y la Plaza de la Democracia. Es evidente que todos esos chinamos prácticamente incrustados en el Museo, no ayudan, por el contrarrio, estorban. Replanteemos el edificio frente a la Plaza de las Garantías Sociales - el Frontón- en el cual se invirtieron 1.800 millones además de una serie importante de

otros recursos⁸-, para que cumpla de mejor manera con las necesidades de estos señores, pero la calle, debe permenercer nuestra, de todos. Aún así, no veo porqué hay que solucionarles un precarismo que podríamos solicitar todos, pero dado que la administración está decidida a ayudarles, que lo hagan como se debe y no infringiendo la ley. No entiendo por ejemplo, porqué bomberos autoriza ese cierre si es tan exigente con todos los requisitos para los demás usuarios.

La planificación urbana es un asunto muy serio, que se debe realizar con responsabilidad y con conocimiento, no improvisando, ni apagando constantemente incendios por falta de decisión y menos aún por intereses particulares, o por revanchas políticas.

Actualizar los conceptos y condensar los servicios.

En un mismo lugar realizar todos los trámites posibles en forma digital. Siempre pensé que la administración pública era un sacrificio que hacía un “servidor a su patria” por un sueldo poco atractivo. Luego de los escándalos que se develan en todos lados, me percaté que esto no es cierto que gran parte de estos señores nos están atracando, cobrando por servicios que no dan. Aunque este tema parece salirse de la línea de desarrollo de este artículo, no lo hace. Depender mas de la tecnología digital y reducir el número de empleados públicos es determinante para el tamaño de las edificaciones, la cantidad de estacionamientos y otros espacios y servicios algunos necesarios y otros exigidos por estos funcionarios. Si logramos reducir “el aparato estatal” y volver a la cordura de la administración correcta asistida por la tecnología, varios edificios oficiales que se encuentran en el centro de la ciudad, abandonados porque “no le cabía la gente”, podrían usarse nuevamente y así retornar a la capital, en lugar de alquilar otros edificios más grandes, lejanos y onerosos para todos los que pagamos impuestos.

El Estado debe coordinar las propuestas de las distintas instituciones de manera sectorial, y los proyectos no deben estar desvinculados de la planificación urbana y del plan GAM2013, recientemente aprobado y presentado.

8. Sandra García Pérez, alcaldesa de San José. Mercado de Artesanía de San José: historia de una negociación, La Nación, lunes 25 de agosto del 2014.

“El universo institucional del ordenamiento territorial urbano está constituido por un inventario de 70 leyes, decretos, y reglamentos vigentes, que, de acuerdo a sus funciones, poseen diferente grado de vinculación con la planificación urbana”.⁹

Leído lo anterior se concluye que es engorrosa, complicada y arcaica, la forma de tramitar nuevos proyectos. Se dijo en el Congreso organizado por la Cámara Costarricense de la Construcción, que hay proyectos de gran magnitud que tardan de 3 a 7 años en trámites y uno a dos en su construcción.

Pienso que debemos retomar la actitud responsable y valiente de los primeros líderes americanos y tomar decisiones radicales en cuanto al poblamiento y planificación de las ciudades. Entiendo que hoy en día los asuntos se dirimen por consenso, pero hay elementos que urgen decisiones y para ello se escogen democráticamente a nuestros representantes. Son ellos los llamados a tomar decisiones, las importantes y no, si se suben o no los salarios, si comen o no galletas, si se dan asueto durante toda la semana Santa, etc.

Los verdaderos líderes se acabaron o se pasmaron, o se hicieron débiles, - así como los médicos actualmente no se atreven a dar un diagnóstico, si no ha incurrido uno en el gasto de varios exámenes que los protejan en su criterio-, de la misma forma los políticos se amedrentan ante las multitudes y quieren estar constantemente refrendados por el apoyo popular. Esto no tiene sentido, hay algo que hacemos mal. O los políticos se mojan y deciden o bien que se vayan a sus casas. Es usual que estos señores, electos para dirigir y direccionar al país se laven las manos y pospongan al infinito las decisiones que pueden hacer que un país funcione o no lo haga. Si los ciudadanos tenemos que estar pendientes de controlar y aprobar en permanencia las acciones del ejecutivo, entonces quién y cuándo va a producir? El Ejecutivo debe mandar y nosotros aumentar la producción para que el país crezca y se haga más competitivo. En qué momento trabajan los que se le pasan en huelgas y refriegas callejeras? Recuperan el tiempo que perdieron?

6. PNUD, Documento final www.mideplan.go.cr/pndu/resumen 2003.

Porqué Singapur es lo que es? Porque sus líderes decidieron un norte y lo siguen escrupulosamente, con autoridad, no por consenso. Nosotros somos diferentes, lo sé, no aceptamos imposiciones a la brava, pero si debemos acatar órdenes establecidas, cumplir con un sin fin de trámites y permisos que coartan nuestra libertad de crear y hacer, debemos ser respetuosos de la Constitución y apegarnos a las leyes existentes, pero sin autoridades estrictas, sino todo lo contrario, unos pusilánimes, que todo lo dejan pasar, que siempre amplían los plazos cuando una sentencia obliga a ponerse al día en algo. No podemos seguir en esta apatía, esta desidia donde nadie hace ni deja hacer, nadie se compromete ni permite otras intervenciones, donde la credibilidad se esfumó y somos todos sospechosos de algo. Esto no puede seguir así, debemos retomar las riendas de nuestro futuro y me gustaría que fueran los jóvenes, acompañados de los mayores, quienes pacíficamente lo hicieran. Así nos garantizamos que la innovación vaya acompañada de la experiencia. Todos los expertos en cambio climático coinciden en que la revitalización y densificación de las ciudades, las distancias de los ciudadanos a sus trabajos y servicios, es fundamental si realmente queremos (y debemos) ahorrar energía y disminuir emisiones.

Costa Rica tiene un compromiso ineludible si no queremos hacer el ridículo internacional: ser carbono neutral en el 2021, esto no será posible si además no resolvemos el tema del transporte público. Aquí se trata que todos nos apuntemos, que dejemos el carro en la casa para pasear el fin de semana y que para ir a trabajar podamos ir digna y cómodamente en buses, trenes o cualquier otra alternativa de transporte colectivo. Eliminar lo superfluo y disminuir lo excesivo, para bajar el consumo de todo: energía, comida, combustibles, papel, etc. Y una ciudad bien equipada y bien planificada es la base para lograrlo, sin ella, ningún plan resulta.

Mantengo la ilusión de lograr el compromiso de la carbono neutralidad como país y de convertir a San José en la primera ciudad tropical sostenible. Ayudémosnos!

